COAG Canarias

NOTICIAS

Domingo, 15 de junio de 2025

Actualidad Agrícola y Ganadera en Canarias

"Los/as agricultores/as y ganaderos/as somos imprescindibles"

EL DÍA
LA OPINIÓN DE TENERIFE

EL MONTE CANARIO SE ABRE PASO ENTRE LOS CULTIVOS ABANDONADOS: EL ARCHIPIÉLAGO RECUPERA UN 28% DE SUS BOSQUES EN 40 AÑOS

Los árboles recuperan su espacio con bosques jóvenes de fayal-brezal altamente inflamable que obligan a 'acelerar' los procesos de maduración natural.

El paisaje canario ha cambiado de manera abrupta en los últimos 40 años. Los isleños han pasado de esquilmar los montes en aras de garantizar su supervivencia, a buscar fórmulas para recuperar contrarreloj aquellos grandes bosques originales que brotaron sobre la lava hace millones de años. Según el último Inventario Forestal

Nacional (IFN), la cobertura forestal de las Islas ha crecido un 28% en los últimos 40 años. Pero esta importante recuperación de los bosques no proviene de una reflexionada planificación forestal, sino del progresivo abandono de la agricultura.

Desde que la sociedad isleña cambiara la siembra por el turismo, el monteverde se ha abierto camino entre bancales y terrazas, rastrojos y zarzas y recuperado el espacio que le fue hurtado por la agricultura y la ganadería. "Si ojeáramos un mapa de Tenerife en 1900, apenas podríamos ver cubierta vegetal en Anaga y algo en la Corona Forestal", ejemplifica José Alberto Delgado, biólogo y miembro del Colegio de Biólogos de Canarias. Sus palabras son ratificadas con los datos. De las 451.801 hectáreas forestales que contabilizaba el Archipiélago en 1970, el monte hoy ya ocupa más de 578.000 hectáreas. En paralelo, la tierra cultivada desaparece. Según datos del Instituto Canario de Estadística (Istac), la superficie agrícola activa ha caído un 27% en toda Canarias, hasta superar a duras penas las 40.000 hectáreas.

En poco tiempo, aquellos lugares que otrora sirvieron para plantar trigo o papas, hoy se cubren de un espeso manto de brezos y matorrales. Estos jóvenes bosques de monteverde –en concreto de fayal-brezal, la segunda formación forestal más común en las Islas– suponen el inicio de la recuperación de los espacios naturales del Archipiélago. No en vano, en décadas de evolución, podrán convertirse en un maduro y rico bosque de laurisilva. Sin embargo, por el momento, esta primera etapa de su vida convierte a estas formaciones forestales en peligrosos 'polvorines' que, durante al menos 30 años, acercan la amenaza del fuego a los espacios urbanos y a bosques más maduros.

Los nuevos ecosistemas de fayal-brezal que allí se forman, a ojos de la bióloga y Coordinadora del Grupo de Investigación Plant Conservation and Biogeography de la Universidad de La Laguna (ULL), Juana María González, "aunque suponen una primera etapa de recuperación del monte, tienen el inconveniente de tener muchísimo material fino y seco, lo que los hace altamente inflamables", reseña la investigadora.

Según González, la abundancia del brezo "es la herencia" de un pasado que abusó de la tala de este árbol para conseguir madera y espacios para cultivar. A esto se une, que esta especie tiene todo a su favor para progresar en condiciones poco favorables. En este caso, un suelo pobre y muy expuesto al sol. "Sus semillas son muy resistentes y cuando les llega la luz directa germinan", explica González.

La nueva laurisilva

El cambio paisajístico se repite en toda la provincia occidental y Gran Canaria, aunque en esta última, lo que ha colonizado los antiguos cultivos es el matorral. Esto, según el botánico de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), Pedro Sosa, sucede porque "Gran Canaria fue la isla donde el aprovechamiento maderero fue más intenso". "Lo destruyeron todo", sentencia. De hecho, se tiene constancia de que estos usos por parte de los conquistadores acabaron con al menos el 98% del bosque de la laurisilva en la isla. "Hay escritos que hablan de que el gran bosque Doramas lo cubría todo: desde Telde hasta Valsequillo", recuerda Sosa.

Hoy en día solo quedan reductos, aunque en la isla se están llevando a cabo diversos proyectos para revertirlo que han cambiado la posición de partida. "Se ha cuatriplicado la superficie de laurisilva de Gran

Canaria en los últimos años", revela Sosa. Este hito ha sido posible gracias a la puesta en marcha de varios proyectos LIFE, siendo uno de los que tuvo mayor impacto el LIFE Rabiche. "Aunque se estableció para la reintroducción de la paloma rabiche, contribuyó a la recuperación y aumento de la superficie del bosque de laurisilva en Gran Canaria, especialmente en los barrancos de La Virgen, barranco Oscuro y Azuaje", destaca el botánico.

Porque esta es la aspiración: recuperar la laurisilva. "Los bosques maduros de laurisilva son auténticos cortafuegos", sentencia González, que indica que en esos montes "el fuego no camina bien por dentro, pasa al suelo y avanza lentamente". De manera natural, la mayor parte de bosques de fayal-brezal acabarán convirtiéndose en laurisilva. Pero para que eso pase, primero deben transcurrir al menos cien años de evolución sin demasiada perturbación humana.

En su evolución posterior, los brezos y fayas jóvenes crecen hasta que el lugar se empieza a quedar sin luz. "Son bosques muy apretados, con mucha rama de brezo y de faya, en los que prácticamente no hay nada debajo", explica la investigadora. Con el tiempo, las ramas se deshacen y caen al suelo, creando huecos que pueden ser ocupados por otras especies. "Los pájaros se empiezan a aventurar a la zona y llevan semillas de laureles y otras especies", reseña González. Cuando las especies arbóreas propias de la laurisilva superan en altura al brezo, éste se queda a oscuras y muere. Es entonces cuando el ecosistema llega a una nueva fase de madurez menos peligrosa y más resiliente.

"Los bosques maduros tienen un montón de elementos para captar el

agua de las nieblas y su suelo rico en hummus permanece húmedo. Son auténticos protectores frente a los incendios", revela. Son varios los ejemplos. González rememora el último gran incendio de Garajonay (La Gomera), en 2012. "El fuego se propagó muy rápidamente por los bosques jóvenes, pero al llegar al antiguo se fue frenando y bajando de intensidad", explica. Así, aunque el incendio duró más de un mes en su interior, quemó mucho menos que lo que había hecho en cuatro días.

La vida desde el pinar

En este tiempo, el emblemático pinar que emerge desde el picón y crea un ecosistema único en Canarias también se ha recuperado, aunque no siempre de forma natural. Según los datos del IFN4, los pinares de pino canario (Pinus canariensis) se encuentran en el 58,3% de la superficie forestal de todo el Archipiélago, ocupando 77.810 hectáreas. El pino canario es más abundante en Tenerife y La Palma. Sin embargo, en la primera su evolución ha sido artificial.

Emblemático es el ejemplo del pinar del norte de Tenerife, que en los años 50 y 70 sufrió una repoblación masiva con un único objetivo: ser utilizado para la industria maderera. "En el norte de Tenerife se plantaron más de 2.000 pies por hectárea, cuando lo natural en esa zona son unos 200 pies por hectárea", resume Delgado.

Sin embargo, las pretensiones económicas de los gestores de la época cayeron en saco roto tras el abandono de la industria maderera. Y aquel gran campo de pinos se convirtió en un pinar atrabancado con un riesgo mayor de caer en las fauces de un gran fuego. Cosa que

ocurrió en el voraz incendio que en 2023 quemó más de 15.000 hectáreas de la corona forestal.

Y aunque estos árboles son una de las especies de coníferas más resistentes del mundo a los incendios, la flora que le rodea es muy vulnerable al fuego. Y es esta amenaza, que se intensifica con el cambio climático, es uno de los mayores hándicaps del ecosistema para florecer en su máximo esplendor.

En los últimos 30 años se ha quemado toda la corona forestal de Tenerife y en 15 años, Gran Canaria ha sufrido más de 800 incendios, de los que tres han sobrepasado las 1.000 hectáreas quemadas. "Aunque todo tiende a recuperarse, la regeneración natural tarda un tiempo", resalta Sosa.

Sombra y cabras

Pero el fuego no es la única amenaza de los espacios naturales. Sumido en una eterna sombra, un pinar muy denso incapaz de evolucionar ni albergar a más especies en su interior. De hecho, tal y como indica el Informe Forestal Nacional, los pinares de pino canario "son los que menos riqueza arbórea" tienen en el Archipiélago. "En algunos casos llegan a presentar una única especie", sentencia el informe.

Pedro Sosa es categórico: "El mayor problema de los espacios naturales son los herbívoros introducidos". Cabras en Gran Canaria, arruís en La Palma y muflones en Tenerife. "Estas especies de ganado silvestre son tractores con patas", afirma Sosa, que insiste en que para

conseguir un bosque maduro, es indispensable retirar a todas estas especies del lugar.

En último lugar está la sequía. Otra circunstancia que, según los modelos de predicción climática, irá a más con el calentamiento global. La falta de agua a menudo supone un escollo para el crecimiento de estas especies arbóreas e influye incluso en su distribución y resistencia al fuego.De hecho, en una misma isla, los pinares pueden aparecer –de forma natural– con mayor o menor densidad dependiendo de la disponibilidad de agua.

La restauración

Ante esta situación de degradación, la prioridad de administraciones y científicos es buscar fórmulas eficaces que no solo permitan reforestar el espacio perdido, sino también mejorar la calidad de los montes y devolver la riqueza perdida en especies endémicas. Y todo ello en el menor tiempo posible, pues el ciclo natural supone una evolución de cientos de años. Por ello, para convertir el malogrado pinar o el nuevo fayal-brezal en bosques maduros hay que darles "un empujón" con diferentes técnicas de conservación activa.

En el pinar de Tenerife, por ejemplo, el Cabildo de Tenerife ha tomado medidas para "clarear" el monte para hacer que su distribución sea más natural. Asimismo, facilita la instalación de especies vegetales. Los expertos coinciden en que se debe trabajar en la recuperación del sotobosque. "Podrían utilizar vallados de exclusión de herbívoros para recuperar las especies a partir de estos núcleos de propagación", recalca González.

En Gran Canaria se han llevado a cabo varios programas de restauración de los bosques, a pesar de que solo el 15% es de gestión pública. Destaca, en este sentido, el programa LIFE Guguy, con el que se plantaron más de 22.000 árboles con el objetivo de recuperar los bosques de cedros y sabinas en Gran Canaria. Y en los nuevos bosques de fayal-brezal, se trata de eliminar de forma controlada el brezo así como regar algunas semillas de laurisilva, para acelerar un proceso que, de otra forma, tardaría decenas de años.

En todo caso, la repoblación nunca es tan sencilla. "Hay millones de relaciones en un ecosistema y sólo conocemos cuatro o cinco, ni siquiera con el uso de IA podríamos saberlas todas", recalca Delgado, que afirma que en los "ecosistemas jóvenes será muy difícil restablecer todas las relaciones".

l bosque avanza y recupera su espacio pero otros emblemáticos ecosistemas no han tenido tanta suerte. No en vano, la presión poblacional y el urbanismo turístico han acabado progresivamente con el bosque termófilo, en medianías y el tabaibal-cardonal y los sebadales, en la costa. El primero lleva cientos de años en degradación. "La especie humana colonizó e hizo que desapareciera", sentencia Delgado. Y es en este proceso cómo sabinas, dragos y acebuches han quedado "arrinconados" en barrancos o a reducidas zonas inaccesibles.

Por otro lado están los palmerales que, según el botánico experto en esta especie, Pedro Sosa, no son especies termófilas sino hidrofíticas. "Aparecen allí donde hay agua", sentencia. En Canarias se contabilizan

un total de 308.733 palmeras, siendo las islas con mayor abundancia La Gomera y Gran Canaria. Esta última, pese a contar más de 88.000 ejemplares, está desarrollando un proyecto de la Unión Europea LIFE-Phoenix cuyo objetivo principal es la conservación y recuperación de los palmerales naturales de la isla en colaboración con Creta.

Los ecosistemas costeros han llegado al borde de la extinción mucho más rápido. Se estima que desde que cambiara el modelo económico hacia el turismo de masas, la costa ha perdido la mayor parte de su biodiversidad.

canariasahora

TENERIFE DESPLIEGA SU POTENCIAL VITIVINÍCOLA EN LA

LAS "INCLEMENCIAS METEOROLÓGICAS" ELEVAN HASTA UN 140% EL PRECIO EN ORIGEN DEL PLÁTANO

En la última semana de mayo, el precio en origen del plátano subió un 140% por encima de la media de los últimos cinco años, un crecimiento en su coste que los consumidores ya notan en los supermercados y que los productores han achacado a las "inclemencias meteorológicas".

Según los últimos datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), el precio del plátano durante la última semana de mayo se ha situado en los 1,65 euros/kilos en origen, lo que supone un 3,8% más que la semana anterior pero un alza del 139,8% si se tiene en cuenta la media de los últimos cinco años.

Las causas

El presidente de la Asociación de Productores de Plátano de Canarias (Asprocan), José Carlos Rendón, ha recordado que han tenido "problemas de producción" desde diciembre pasado por inclemencias meteorológicas como los "fuertes vientos".

Debido a ello, el mercado "tiene poco abastecimiento" de plátano de Canarias, por lo que los precios han subido al haber más demanda que oferta.

Espera que esta situación dure "el menor tiempo posible" y lo ve factible porque la situación climatológica ya ha mejorado.

De hecho, confía en que los incrementos de producción se "estabilicen" cuando termine el verano y eso lleve a "un nivel de precios normalizado", según ha indicado a EFE.

Por otro lado, ha reconocido que "siempre existe el temor" a que haya consumidores de plátano canario que se pasen a la banana si la situación de precios altos persiste.

Es por eso que esta situación de elevados precios no interesa "ni a los mismos productores".

No obstante, ha recordado al consumidor las fortalezas del plátano de Canarias, que "no tiene competidor en cuanto a calidad, a seguridad alimentaria o con una huella de carbono mucho más baja que la banana".

Desde Asprocan "esperamos que se entienda (...) que no lo hemos buscado nosotros para lucrarnos, sino todo lo contrario, porque esto lo que hace es que haya menos ingresos al productor porque hay menos volumen de producción".

Los datos

En general, la tendencia de la evolución del precio del plátano en este 2025 ha sido alcista.

Mientras que el precio en esta época del año ha rondado los 1,57 euros/kilo y 1,65 euros/kilo, el año pasado en este mismo periodo su coste era de alrededor 1,2 euros/kilos, según los datos del MAPA.

En total, el último avance publicado por el Ministerio de Agricultura apunta a una producción de plátano de 417.596 toneladas, es decir, un 1% menos que la campaña anterior, pero un 1% más que la media de las últimas cinco.

En cuanto al comercio exterior, los últimos datos acumulados de la campaña (de enero a marzo de 2025) apuntan a un descenso de las exportaciones de plátano del 26,8% respecto al año anterior y del 19,3% si se atiende a la media de las últimas cinco campañas.

Además, según el Departamento, en estos primeros meses la menor oferta debido a las inclemencias meteorológicas ha provocado un descenso en las ventas al exterior, que en el conjunto de la campaña suponen el 23% de la producción de plátano.

En este contexto, la falta de oferta nacional ha conllevado un aumento de las importaciones en estos primeros meses del año, especialmente de Costa Rica que supone el 57% de las compras nacionales al exterior, y ha crecido en estos tres meses un 29% respecto a la media.

El Periódico de Canarias

EL CABILDO IMPULSA LA ADQUISICIÓN DE LOS POZOS DE LA HERRADURA PARA GARANTIZAR EL ABASTECIMIENTO HÍDRICO EN EL NORTE DE LA ISLA

El consejero de Aguas, Juan Ramón Felipe, explica que "estos pozos suponen un recurso valioso que pasará a estar bajo control público,

permitiéndonos gestionar de manera más eficiente y sostenible el agua en beneficio de agricultores, vecinos y vecinas"

El Cabildo de La Palma da un paso decisivo en materia de gestión hídrica con la aprobación de la adquisición de los pozos Herradura I y Herradura II, situados en el barranco de La Herradura (zona de La Fajana-Perno), en el municipio de San Andrés y Sauces.

Esta medida fue aprobada en la Junta General del Consejo Insular de Aguas, con los informes técnicos y jurídicos pertinentes, y con el respaldo del acuerdo adoptado por la Junta de Gobierno el 3 de febrero de este año.

El consejero de Aguas, Juan Ramón Felipe, destaca que "la compra de los pozos de La Herradura es una decisión estratégica que refuerza nuestra capacidad de garantizar el suministro de agua en una zona clave del norte de la isla. Estas infraestructuras suponen un recurso valioso que pasará a estar bajo control público, permitiéndonos gestionar de manera más eficiente y sostenible el agua en beneficio de agricultores, vecinos y del desarrollo socioeconómico de San Andrés y Sauces y toda la Isla".

El consejero añade que, "en el contexto actual de cambio climático, es fundamental asegurar fuentes propias de captación que nos ayuden a afrontar los desafíos de disponibilidad y distribución del agua. Esta operación demuestra el compromiso del Cabildo con una política hidráulica sólida, responsable y de largo plazo".

La iniciativa ha contado con el aval técnico del equipo de la Gerencia del CIALP y responde a la necesidad de incorporar nuevos caudales al sistema insular, especialmente ante la presión que sufre el sector agrícola y las zonas más alejadas de los grandes núcleos de distribución.

Con esta compra, los pozos pasarán a formar parte del patrimonio público gestionado por el Consejo Insular de Aguas, lo que permitirá su próxima puesta en marcha y conexión a las redes de distribución insular.